



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
BACHILLERATO DE BELLAS ARTES

Portes
Artes y Letras



Año 0 / N° 1 / 2011

Atelier - Museo Luis Tessandori: Patrimonio integral

Mag. Elisabet Sánchez Pórfido

Facultad de Bellas Artes.

Universidad Nacional de La Plata

esanchezporfido@speedy.com.ar

Lic. Liliana Sánchez Pórfido

Facultad de Bellas Artes.

Universidad Nacional de La Plata

lilisp@speedy.com.ar

Resumen:

El libro *Luis Tessandori cosmovisión serrana*

es el resultado de una serie de investigaciones de su producción artística. El capítulo “Atelier - Museo: Patrimonio integral” es uno de los ejes fundamentales del trabajo. Se realizó un inventario, catalogación, registro y conservación de los bienes culturales. Se

gestionó y planificó el modo de integración como centro artístico y cultural, cuyo énfasis está dado en resignificar y dignificar el espacio patrimonial. El propósito es sistematizar su puesta en valor como patrimonio tangible e intangible, por cuanto se considera que el modelo seleccionado constituye un aporte

Abstract

The book: *Luis Tessandori cosmovisión serrana* is the result of a series of investigations of his artistic production. The chapter: “Atelier-Museo: Patrimonio integral” is one of the fundamental axes of his work. It has been made an inventory, catalogue, registry and conservation of the cultural assets. Their integration as an artistic and cultural center was

Atelier – Museo del artista Luis Tessandori (1897- 1974), inaugurado en el año 2000 significa para la región de Traslasierra

significativo a la Historia del Arte Argentino.

Palabras clave: Tessandori Luis, pintura, inventario, conservación preventiva.

arranged and planned; its emphasis was to give a renewed meaning and dignify the patrimonial space. The aim is to

systematize its value as tangible and intangible patrimony since the chosen model is considered to constitute a significant contribution to Argentinian Art History.

Key words: Tessandori Luis, painting, inventory, preventive conservation.

(Pcia. de Córdoba, Argentina) un lugar emblemático, de ineludible accionar y conocimiento humano. Simboliza una unidad de integración natural y cultural desde el punto de vista de la Historia del Arte y las Ciencias.

Entre otras medidas legales y técnicas,

la museóloga Liliana Sánchez Pórfido menciona varias recomendaciones que se proponen como instrumento de la puesta en valor:

La *Carta Internacional sobre Conservación y Restauración de los Monumentos y de los Sitios*, Venecia, 1964, nos acerca al

(...) concepto de Monumento, que no se refiere solamente a la construcción arquitectónica aislada, sino también al sitio (rural ó urbano) que sea expresión de una civilización, de un período de progreso o de un hecho histórico. Los monumentos no son sólo las construcciones de considerable magnitud, sino también aquellas obras sencillas de valor cultural adquirido con el transcurso del tiempo. Conservarlos, restaurarlos, valorarlos y difundirlos, no es tarea de una sola disciplina, sino que requiere la contribución de todas las ciencias y técnicas dispuestas a la defensa del Patrimonio (...)

En el informe final de la Reunión sobre Conservación y Utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico, realizada en Quito, en 1967,

(...) se sostuvo que no solamente debe protegerse el monumento sino todo el perímetro urbano y el ámbito natural que constituyen su marco. Un lugar no debe

declararse monumento por su belleza natural o su singular atractivo sin tener en cuenta la presencia humana, histórica o artística, que es aquello que lo convierte en tal (...)

Las normas de Quito hacen referencia a un concepto de fundamental importancia en su Título VI; la puesta en valor del patrimonio cultural. Dice el Punto 2: “Poner en valor un bien histórico o artístico equivale a habitarlo en las condiciones objetivas y ambientales que, sin desvirtuar su naturaleza, resalten sus características y permitan su óptimo aprovechamiento”. Y se añade más adelante:

(...) se trata de incorporar a un potencial económico, un valor actual; de poner en productividad una riqueza inexplorada mediante un proceso de revalorización que lejos de mermar su significación puramente histórica o artística, la acrecienta, pasándola del dominio exclusivo de minorías eruditas al conocimiento y disfrute de mayorías populares.

Es una labor especializada técnicamente que contribuye a resaltar los caracteres propios del lugar a fin de que puedan cumplir con su nueva función cultural o económico-turística.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(UNESCO) dictó en Noviembre de 1972 la “Recomendación sobre la protección en el ámbito nacional del patrimonio cultural y natural”. En su preámbulo dicho instrumento establece que

en una sociedad cuyas condiciones de vida se transforman con acelerada rapidez, es fundamental para el equilibrio y el desenvolvimiento pleno del hombre, conservar un marco de vida a su medida en el que se mantenga en contacto con la naturaleza y con los testimonios de civilización que dejaron las generaciones anteriores y que, para ello, es conveniente dar a los bienes del patrimonio cultural y natural una función activa en la vida de la colectividad integrando en una política general, lo realizado en nuestro tiempo, los valores del pasado y la belleza de la naturaleza.

El Consejo Internacional de Museos (ICOM), a través de su Comité de Museología y del grupo de trabajo para América Latina y el Caribe (ICOFOM LAM), ha desarrollado en estos últimos años una línea de pensamiento que se refleja en una serie de Documentos y Recomendaciones a fin de contribuir al fortalecimiento de las identidades de esta región:

(...) que el Estado no descuide su papel de

custodio del patrimonio y garante de su conservación e identidad (...) (Declaración de Caracas, Venezuela, 1992).

(...) respaldar, a través de acciones concretas, la aplicación y difusión de los conceptos científicos de la Museología, de acuerdo con las necesidades que genera cada situación en particular, (...) analizar y evaluar el grado de comunicación que pueden lograr a través de sus mensajes, teniendo en cuenta especialmente el lenguaje utilizado en las exposiciones (...) evitar la utilización arbitraria del patrimonio cultural y/o natural con fines ideológicos, de poder y hegemonía (Conclusiones y Recomendaciones de Quito, Ecuador: 1993).

(...) que se desarrollen estrategias creativas y planifiquen actividades para dar a conocer el conjunto de elementos que constituyen el Patrimonio Integral y para ayudar a preservar la memoria colectiva, con el objeto que la comunidad sea protagonista en la toma de decisiones concernientes al patrimonio (...) (Declaración de Mendoza, Argentina: 1994).

(...) Se considera, por lo tanto, que sólo la fusión de lo tangible y lo intangible constituye el Patrimonio Integral (...) que se realice la puesta en valor de los sentimientos en el tratamiento del Patrimonio Integral (Carta de Cuenca, Ecuador, 1997).

(...) vincularse con las Universidades e Instituciones Científicas en el marco de proyectos de investigación a fin de lograr

un enriquecimiento recíproco (...) (Declaración de Xochimilco, México, 1998).

(...) abordar el Patrimonio con programas de turismo cultural planificado a partir de las consideraciones y deseos que expresen las comunidades afectadas por el impacto de los mismos, a fin de prever sus efectos negativos y garantizar el respeto a la identidad y al Patrimonio por encima de los intereses económicos de los diversos sectores que promueven estas actividades (...) (Carta de Coro, Venezuela, 1999).

(...) favorecer la construcción colectiva de una conciencia ambiental con sentido de pertenencia, participación y responsabilidad, lo que requiere un enfoque situado en el presente, vinculado al pasado y en función del futuro (Declaración de Santa Cruz, Río de Janeiro, Brasil, 2000).

(...) que la UNESCO define al Patrimonio Intangible como... el conjunto de formas de la cultura tradicional y popular vale decir las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en una tradición, como ser: a) los conocimientos y modos de ser enraizados en lo cotidiano de las comunidades; b) los rituales y fiestas que marcan la vivencia colectiva del trabajo, la religiosidad, el entretenimiento y otras prácticas de la vida social; c) las manifestaciones literarias, musicales, plásticas, escénicas y lúdicas; d) los mercados, ferias, santuarios, plazas y demás espacios donde se concentran y reproducen prácticas culturales colectivas (Carta de Montevideo, Uruguay, 2001).

(...) la creatividad es una de las características de los profesionales de América Latina, quienes deben hacer uso de esa capacidad para interpretar y presentar en forma democrática y respetuosa, el Patrimonio Tangible e Intangible a efectos que reflejen en forma Integral, la diversidad cultural de sus comunidades (Manifiesto de Cuenca, Ecuador, 2002).

(Sánchez Pórfido Liliana, 2002)

Los documentos transcritos, conformaron el marco teórico para la puesta en marcha del *Atelier – Museo* Luis Tessandori, representa un foco de atracción turístico-cultural. De este modo dignificamos la vida y obra del artista, rescatando el patrimonio de la región del Valle de Traslasierra.

El *Atelier- Museo* se encuentra ubicado en el parque de la casa del pintor, al pie de las sierras de Comechingones, a mil metros de altura en La Población, Departamento de San Javier.

Al Este del pueblo, se alzan los cordones serranos, cuya mayor altura alcanza los dos mil setecientos noventa metros, denominado Cerro Champaquí; al Sudoeste se divisa el valle del río Conlara y las Sierras de San Luis. De Sur a Norte se extienden sucesivos valles y quebradas, serpenteados por

pequeños cursos y caídas de agua culminando en la Sierra de Pocho. El clima templado y seco, favorecido por lluvias estivales permite el desarrollo de vegetación junto a los arroyos pedregosos. Crecen y se amalgaman tabaquillos, aguaribayes, cocos, molles y algarrobos junto a espinillos, talas, variedades de cactus y plantas aromáticas, que conviven con caballos, mulas, burros, vacas y cabras bajo un cielo diáfano, brindando una atmósfera apacible, digna de ser representada.

La vida de la pequeña comunidad se desenvuelve a través de actividades rurales y artesanales; coexisten habitantes temporarios que disfrutan de un lugar recóndito y sereno, donde sólo se perciben los sonidos de la naturaleza.

Actualmente, el turismo es otra actividad que se ha desarrollado de manera creciente, brindando nuevas oportunidades de trabajo e interacción social.

Abrir las puertas de este excepcional lugar invita a deleitarse e interiorizarse en la vida y obra del reconocido artista plástico que logró plasmar la “*cosmovisión serrana*”.

El espacio, proyectado por Don Luis, data de 1947. Es una construcción de mampostería, de planta rectangular (4m x 7m),

con techo de tejas a dos aguas y dos amplios ventanales de carpintería metálica, obsequiados por Benito Quinquela Martín. Una pesada puerta de algarrobo enfrentada al hogar a leña, nos permite ingresar al recinto, iluminado naturalmente. Estos elementos generan un espacio de contemplación.

El autor manifiesta:

Desde entonces hasta el presente prosigo pintando aquí, cada vez más encantado porque me rodean motivos inagotables. ¡Treinta años en el escenario de mis afanes! Tuve oportunidades para cambiar de vida, me ofrecieron cátedras universitarias y otros cargos en la docencia que hubieran determinado alejarme de este ambiente, pero los rechacé. ¡Cómo cambiar de morada si desde que abro los ojos, todos los días, al contemplar las bellezas inigualables de las sierras, digo como una oración: Gracias Dios mío, por permitirme vivir la serena paz de tus campos en que se mezclan el perfume de la yerba buena con el olor de los corrales! (Revista El Hogar, circa 1970).

La iniciativa y organización de la apertura del Atelier - Museo estuvo a cargo de Elisabet Sánchez Pórfido, en colaboración con la hija del artista Profesora Martha Tessandori, la marchand Cristina Núñez, y la museóloga Liliana Sánchez Pórfido. Actualmente colabora la Lic. Florencia Carrara.

El propósito fundamental es recuperar, preservar y difundir el patrimonio tangible e intangible, conservarlo implica tomarlo como “vivencia material y símbolo cultural”, propone Ernest Cassirer (Sánchez, 2002).

Se logró uno de los objetivos primordiales: el registro de bienes culturales. Se practicaron algunas intervenciones por el estado de riesgo del taller y se organizó un plan de mantenimiento.

La resignificación de la colección y el edificio, sumada a la función didáctica y estudio de los elementos culturales, fueron otras de las prioridades de la restauración y puesta en valor. De acuerdo al espacio y circulación, se determinó una lectura ágil para el visitante. Se clasificó el material por géneros artísticos: retratos, paisajes, naturalezas muertas, costumbristas, figuras y religioso. Y, técnicas: acuarelas, óleos, carbonilla, lápiz, tinta, técnica mixta.

Se armó un panel dedicado a premios, distinciones y condecoraciones. Otro con retratos: María Montenegro, su esposa, hijos y retratos del autor ejecutados y dedicados por sus amigos. Sobre planos horizontales se ubicaron bocetos sin enmarcar, fotografías, cartas, catálogos de exposiciones, afiches y libros.

De su patrimonio bibliográfico se destacan: *Arte de los Argentinos*, José León Pagano; *La Pintura Argentina del Siglo XX*, Córdova Iturburu; *150 años de Arte Argentino*, Córdova Iturburu; *Pintura Argentina Contemporánea*, María Laura San Martín; *Enciclopedia del Arte en América*, Vicente Gesualdo; *El Riachuelo inspirador de artistas*, Carlos Foglia; *Academia Nacional de Bellas Artes y Escuela de Artes Decorativas e Industriales 1879-1928*. Buenos Aires, Argentina; *El paisaje*, Ignacio Gutiérrez Zaldívar; *Arte de Córdoba, Programa “Argentina pinta bien”*, Museo Caraffa y Centro Cultural Recoleta, 2005; *100 años de Plástica en Córdoba 1904-2004*, Centenario de *La Voz del Interior*; *Los Colores del Siglo, Grandes obras de la Pintura en Córdoba 2000*, Fundación Benito Roggio; *Vida y obra de Benito Quinquela Martín* (éste es un obsequio del artista boquense a Martha Tessandori); *Chancanta*, Dora López Zamora de Torres, libro ilustrado por el pintor cuyo prólogo pertenece al amigo y vecino Ricardo Levene; *Arte Argentino del Siglo XX*, Museo “Eduardo Sívori”, *Luis Tessandori, cosmovisión serrana*, Elisabet Sánchez Pórfido y numerosos artículos periodísticos actuales sobre su vida sencilla y prolífica.

Recientemente se incorporaron otros

objetos personales: ponchos, con los que el artista se cubría (testimonio de fotos), sombrero, una valija diminuta destinada a las obras de pequeño formato, un caballete desarmable y un banco plegable que eran utilizados para pintar al aire libre.

Otro sector es el destinado a la cerámica, lenguaje abordado y desconocido en el repertorio de Luis Tessandori. Se exhiben los moldes en yeso y algunas piezas de 30 a 40 cm. de alto, modeladas con arcilla roja. Si bien las formas son similares, varían los motivos: antropomorfas, con bandas geométricas, vegetales con presencia de cactáceas, figuras con predominio de cabras, vacas, caballos, mulas y burros en altorrelieve y a modo de fondo, simples trazos que sugieren las serranías. A las geométricas las decoraba con la figura del suri (ñandú, avestruz americano) ubicado en el centro del cuerpo de la pieza, base circular, cuerpo prominente y cuello angosto. Al pie de las mismas se encuentran las firmas. La técnica utilizada para el modelado y cocción de las piezas es originaria de la cultura que habitaba esos parajes: los comechingones.

La guía del taller explica el proceso creativo, desde la selección y recolección de la arcilla de la zona, lavado, depuración y modelado de la cerámica. También se muestran

piezas arqueológicas halladas por el artista en su finca: hachas, raspadores, conanas, morteros y una urna funeraria.

El público tiene la posibilidad de apreciar, sobre un plano horizontal, los objetos que utilizó como modelos para componer las naturalezas muertas: cafetera de peltre y porcelana, candelabro, frutera de porcelana, libros, mesas, flores, cerámicas y una talla de Cristo crucificado, imagen jesuítica que perteneció al cura Brochero.

La colección cuenta con: dos caballetes (uno data desde la instalación de Tessandori en San Javier y el otro es posterior, según fotos halladas en el álbum de la familia), mesa utilizada como escritorio, mesas más pequeñas, cómoda, biblioteca, tabla con caballetes, sillón donde se apoyaba para pintar, dos sillones de estilo francés y sillas campestres de madera y tiento. Los objetos inventariados se exhiben en el mismo lugar en que fueron dejados por el autor. La cabeza de Moisés, de gran tamaño, en yeso, se encuentra sobre una repisa en un ángulo del muro. Los hijos afirman que desconocen la procedencia.

A la música se le ha asignado un espacio destacado. Recordemos que el artista estudió violín mientras cursaba sus estudios en la Academia Nacional de Bellas Artes y,

posteriormente, guitarra. Se exhiben los instrumentos y partituras compuestas por Luis Tessandori.

Fotografías de exposiciones junto a destacados plásticos, músicos y cantantes. Andrés Segovia escribió sobre su retrato: “Para el pintor Luis Tessandori que busca el reflejo sonoro de su paleta en la guitarra. De su amigo en el arte” (1960). Los hijos del artista recuerdan también largas y alegres veladas junto a Atahualpa Yupanqui, entre otros músicos destacados. Fotografías con afectuosas dedicatorias de Lino Spilimbergo, Quinquela Martín, Enrique de Larrañaga y Fernando Fader.

De la gran pinacoteca del artista hallamos un grabado de la serie portuaria de Benito Quinquela Martín; *Arlequín*, dibujo de Enrique de Larrañaga; *Naturalezas muertas* de Alejandro Tomatis, óleos y acuarelas; *Retrato de Tessandori*, ejecutado por Adán Pedone; *Retrato* grabado de L. Gigli y *Retrato* obsequio de Spilimbergo (Inventario 2002).

En una entrevista realizada por el crítico Carlos Foglia en La Población, Luis Tessandori describió “su espacio” de esta manera:

Observe de qué panoramas soy el dueño,

aquellas son las Sierras Grandes, esos valles alfombrados de yerbas me llenan de flores en primavera y en verano, estos árboles dan nido a los pájaros que me deleitan con los trinos. Desde el interior domino los cuatro puntos cardinales; fuera tengo instalado el taller al aire libre. (Revista *El Hogar*, circa 1970)

Una obra pictórica sumamente testimonial de la finca donde vivió don Luis (como comúnmente lo llamaban) se titula *Mi estudio* (1971). La obra se halla en el *Atelier*. La composición responde a un gran verismo y tiene un halo de modernidad. El marco de encierro es de forma rectangular. Una fina capa de pintura con pinceladas largas e infinitas gamas de verdes brillantes, esmeraldas, complementarios envuelven el austero *Atelier*. Representan la vegetación que cuidadosamente seleccionó y plantó el artista: curvos cercos de ligustrinas, granadas anaranjadas y lustrosas, parrales, damasco y un frondoso olivo centenario de color verde grisáceo, especie que abunda en la zona. Se percibe una atmósfera diáfana, cargada de luz. La imagen es veraz, fue pintada desde la galería posterior de la casa principal.

Luis Tessandori se formó en la Academia Nacional de Bellas Artes junto a sus dos grandes maestros Fernando Fader y Cesáreo Bernaldo de Quirós. Consustanciado

con el paisaje cordobés se radicó en San Javier, y posteriormente en La Población.

Ocupó un lugar primordial en la Historia del Arte Argentino, durante el siglo XX, nutriéndose de sus maestros y artistas admirados, hasta que lentamente, se despoja de sus enseñanzas y recalca en un naturalismo exacerbado, cuya búsqueda está dirigida a plasmar el alma del paisaje serrano.

La coherencia semántica de Luis Tessandori hizo que no adhiriera a las nuevas propuestas estéticas, sino que continuó inmerso en sus modelos naturales. Inscrito en una vertiente nativa, junto a Walter de Navazio, Lorenzo Gigli, Ramón Gramajo Gutiérrez, José Malanca y Luis Cordiviola figuraron en primera línea en los espacios de la prensa y salones, recibiendo los máximos galardones.

Expresa en su poética un amplio contenido social, representa al trabajador de campo en sus múltiples faenas, incorpora la vegetación autóctona, la arquitectura popular y el testigo omnipresente: el animal serrano.

Nos hallamos ante un artista con rasgos regionales, desarrolló un discurso propio, pleno con aire nativo. Representó las marcas que más sentía de la naturaleza. Las imágenes nos brindan destacados registros documentales de

lugares. Revelan un universo con manchas luminosas, contrastadas y revalorizan el paisaje del Valle de Traslasierra, que hoy cautiva al turismo nacional e internacional.

Es uno de los artistas más premiados por el Salón Nacional de Bellas Artes, su obra se encuentra en los espacios de legitimación, museos del país y del exterior, participó en Bienales y Ferias de arte y, en numerosas exposiciones individuales - colectivas junto a los grandes maestros argentinos.

Es importante destacar la labor especializada de Alfredo Azcona, conservador y restaurador de óleos, quién desde el año 1999 a la fecha se abocó e interiorizó técnicamente en la obra. La define como un presagio de la naturaleza:

Paisajes de inicial influencia impresionista dejará paso a una impronta personalísima. Sus siestas infinitas, cerros y valles, cielos de sutil transparencias, horizontes ondulados con ecos morfológicos en nalgas equinas, donde animales y pastizales acentúan la fuerte tensión compositiva del conjunto y establecen un intenso diálogo cromático con el paisaje. Sus obsesivos escorzos constructivistas, sus espacios abiertos y su espléndida composición de innegable raíz académica... Los animales presentes en toda su obra terminan por erigirse en un acento distintivo de su arte y obligan al espectador a convertirse en arriero y pastor (...). El color del soporte

rojo indio o neutro dará paso a veladuras donde cálidos sobre fríos y viceversa, adyacentes y opuestos reaccionaran en una oposición complementaria, equilibrando la temperatura del color, y la pincelada haciendo vibrar la materia, crispándola como un océano tempestuoso.¹

El trabajo curatorial, guión museográfico y relevamientos de los objetos muebles, se realizó de acuerdo a una metodología museológica, capaz de revivir el pasado en el presente y proyectarlo en el futuro.

La difusión y puesta en valor también la realizan los agentes educativos de la zona y la Comuna de La Población, quienes se encargan de mantener vivo el *Atelier- Museo* como Patrimonio Cultural del Valle de Traslasierra.

Notas:

1. Entrevista a Alfredo Azcona, artista plástico y conservador de MPBALA (La Plata, agosto de 2005).

Bibliografía:

Eco, Umberto. *Lector in fábula*, Barcelona, Lumen, Barcelona, 1979.

Catálogo: *Salón Anual de Artes Plásticas*, Ministerio de Instrucción Pública, Bellas Artes, 1934.

Catálogo: *Salón Nacional de Artes Plásticas*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, Secretaría de Cultura, 1949.

Catálogo: *Arte Argentino del Siglo XX, intercambio patrimonial*, Buenos Aires, Museo de Artes Plásticas “Eduardo Sívori”, 2003.

Consejo Internacional de Museos. Comité Internacional para la Museología. *El pensamiento museológico latinoamericano. Los docentes del Icofom Lam: Cartas y recordatorios*. 2006.

Dobra Ana, *La biblioteca popular, pública y escolar. Una propuesta para su organización*. Bs. As., Ciccus, 1997.

Fundación Benito Roggio. *Los colores del siglo*, grandes obras de la pintura de Córdoba, Córdoba, Fundación Benito Roggio, 1998.

Haber Abraham. *Vanguardia y tradición*, Bs. As., Cael, 1975.

Lo Celso Ángel. *50 años de Arte Plástico en Córdoba*, Córdoba, Blandenos y Caruso, 1973.

Sánchez, Daniel. Seminario “*Patrimonio cultural*”, La Plata, Museo Provincial de Bellas Artes “Emilio Pettoruti”, 2002.

Sánchez Pórfido, Liliana. *Síntesis de documentos Internacionales de Conservación y Restauración*, Consejo Internacional de Museos, 2002.

Sánchez Pórfido, Liliana. *Patrimonio natural y cultural*, reflexiones. La Plata, Monografía inédita, 2002.

Sánchez Pórfido Elisabet. Catálogo: *Homenaje en el centenario de su nacimiento Luis Tessandori*, Villa Dolores, Teatro Municipal, 1998.

Sánchez Pórfido, Elisabet. 7° Congreso

Argentino del Color, Argencolor 2005, *La herencia del color*, Libro de Resúmenes de Ponencias y Posters, Grupo Argentino del Color. Argentina, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de Mar del Plata y Universidad de Buenos Aires, 2005.

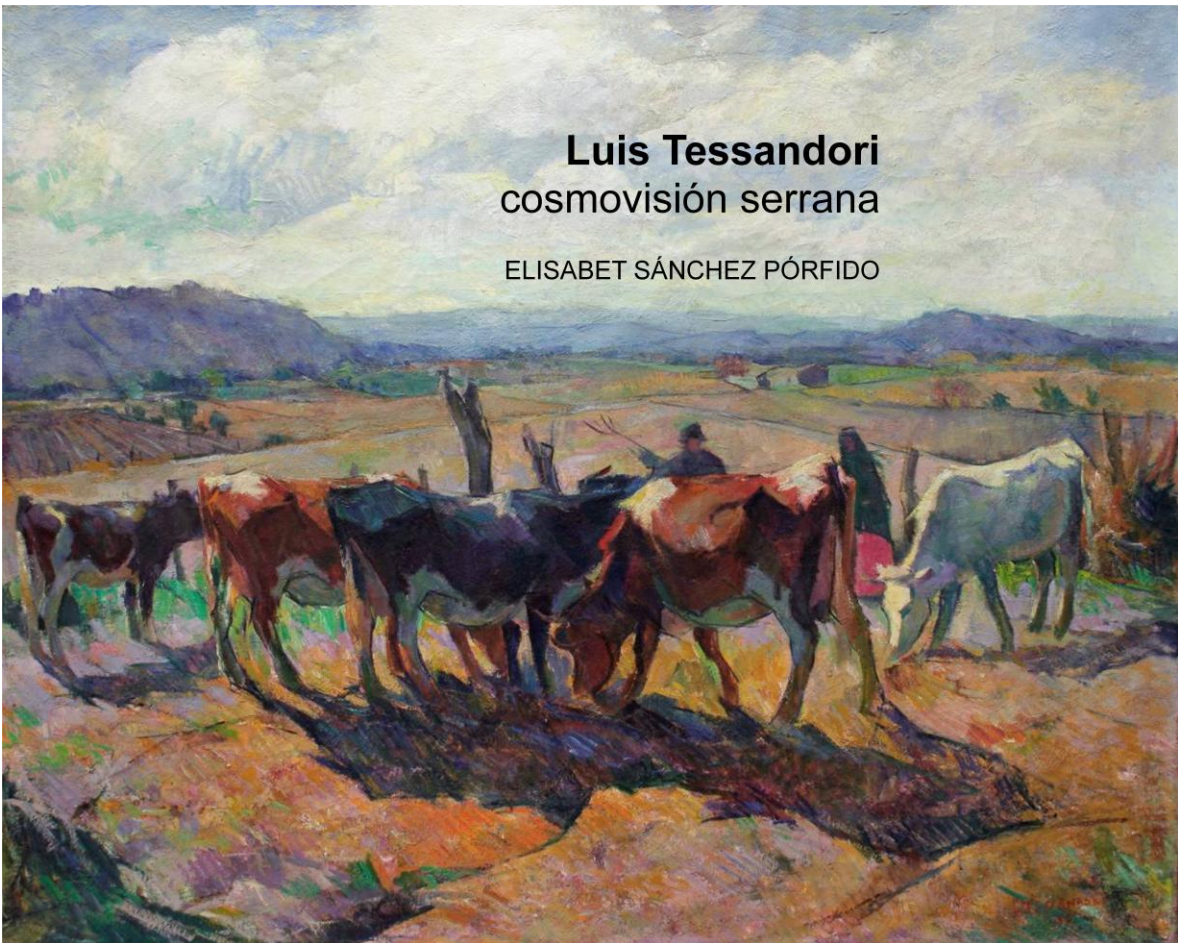
Sánchez Pórfido, Elisabet. *Luis Tessandori cosmovisión serrana*, Córdoba, Secretaría de Cultura - Gobierno de Córdoba, 2009.

Pagano José León. *El arte de los argentinos*, Bs. As., Del autor, 1940.

Key words: visual discourse – narration – history – reality

Luis Tessandori
cosmovisión serrana

ELISABET SÁNCHEZ PÓRFIDO

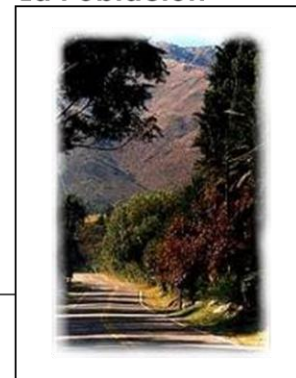




Valle de Traslasierra



La Población















































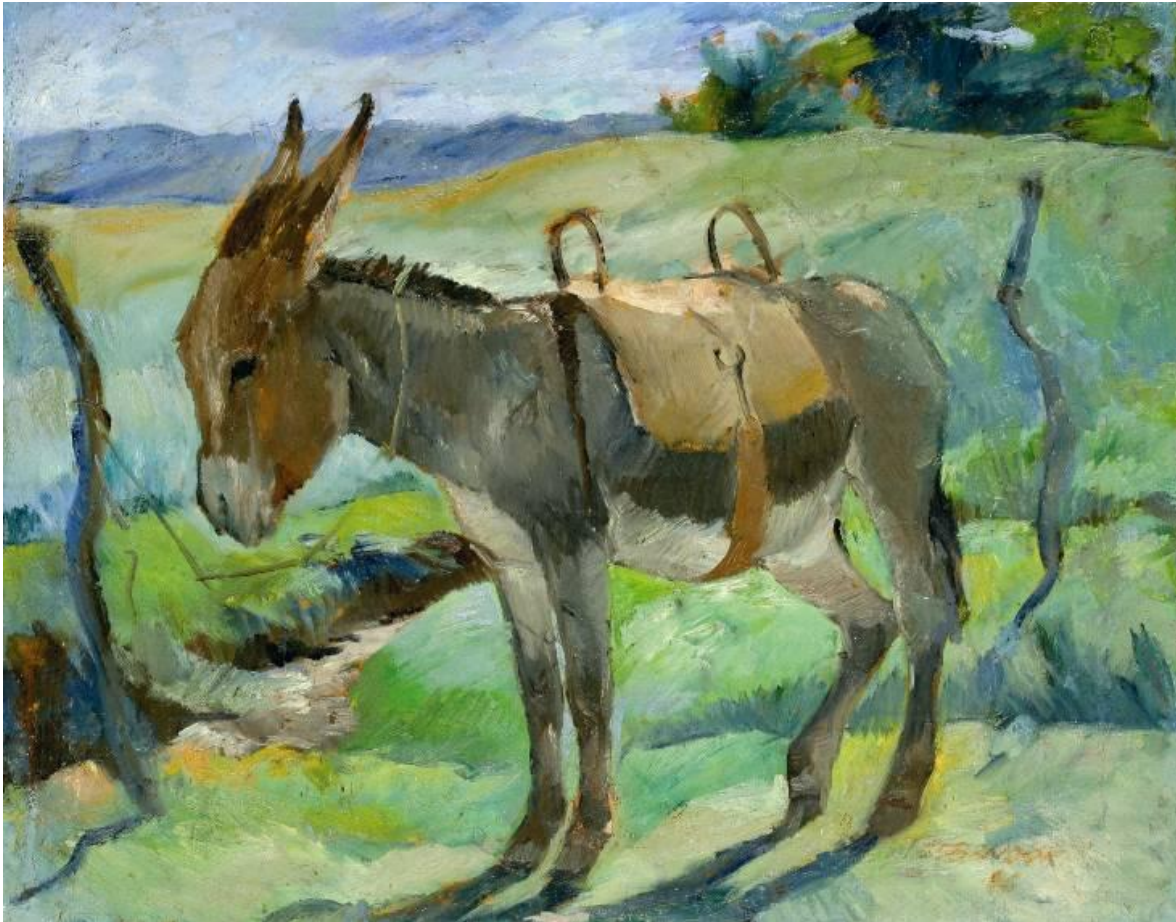
El encierro (1956). 115 x 145 cm, óleo sobre tela. Colección particular.



Los chivos (1926). 77 x 90 cm, óleo sobre tela. Colección Sr. Héctor Reynal.



El tala (1942). 80 x 100 cm, óleo sobre tela. Colección Profesor Alberto Vega.



Burro (1965). 40 x 50 cm, óleo sobre tela. Colección Familia Tessandori.



Vacas en la represa (circa 1948). 90 x 110 cm, óleo sobre tela.

Colección Museo de Bellas Artes de Artistas Argentinos de La Boca "Benito Quinquela Martín".



El tobeano (1930). 70 x 100 cm, óleo sobre tela.

Colección Museo Provincial de Bellas Artes, La Plata, Pcia. de Buenos Aires



Siesta (1973). 40 x 55 cm, óleo sobre tela. Colección Familia Carrara-Sánchez Pórfido.



Un cantor (circa 1935). 100 x 135 cm, óleo sobre tela. Colección Familia Tessandori.



Iglesia de San Luis (1960). 50 x 70 cm, óleo sobre tela. Colección privada.







